

Automatización de Bibliotecas

Lic. Hipólito Deharbe

Concepto de Automatización

La Real Academia Española, define al término “automatización” como “acción y efecto de automatizar”. Y éste a su vez, en su segunda acepción, indica que se trata de “aplicar la automática a un proceso, a un dispositivo, etc.” Evidentemente, las definiciones aún no aportan la claridad necesaria para comprender plenamente el concepto.

En cambio, el término “automática”, en su sexta acepción, expresa: “*Ciencia que trata de sustituir en un proceso el operador humano por dispositivos mecánicos o electrónicos.*”

La precisión de la definición, permite comprender el alcance que tiene el concepto de automatización en la vida humana con sólo recorrer todas las disciplinas y tareas que realiza el hombre y reconocer en ellas los procesos que anteriormente se realizaban en forma manual y que fueran sustituidos por algún mecanismo que prescindiera de la operación humana.

Esta tendencia de remplazar los trabajos rutinarios por mecanismos automáticos, surge en el siglo XVIII con la Revolución Industrial; momento en que se produce un punto de inflexión en la forma de trabajar y comienza la automatización industrial.

En el siglo XX, la automatización trasciende el ámbito industrial e incursiona lo cotidiano, logrando simplificar muchas de las tareas que se realizaban manualmente. Durante este siglo, fue el transistor el que catapultó al proceso de automatización. Considerado como el mayor invento del siglo XX, el transistor es el dispositivo electrónico básico con el cual fue posible la construcción de los circuitos integrados; permitiendo así, la fabricación de todos los instrumentos electrónicos de la actualidad. Su proceso de miniaturización y funcionalidad avanza en forma exponencial, obteniéndose equipos cada vez más pequeños y potentes.

Unas de las aplicaciones del transistor que revolucionaron el procesamiento de datos, fue la fabricación de computadoras. Con el advenimiento de éstas, surge la necesidad de interconectarlas para intercambiar información y así dan origen a las redes, donde su mayor exponente es Internet.

De esta forma, la comunidad bibliotecaria internacional comienza a transitar el camino hacia la automatización de las bibliotecas, por el cual se pretende liberar al personal de las tareas manuales rutinarias, permitiendo que las mismas sean atendidas por los dispositivos computacionales; ofreciéndole al bibliotecario la dedicación a los procesos intelectuales que demanda el quehacer bibliotecológico.

La automatización en las bibliotecas

Al respecto, Buonocore (1976) en su Diccionario de Bibliotecología define el concepto de automatización como el “proceso que tiende hacia la mecanización de las actividades industriales, de las comunicaciones, etc. Esta automatización creciente desempeña una función importante en la técnica documentalista, gracias al empleo de máquinas electrónicas de calcular y de otras llamadas elaboradoras de datos”. Esta definición se encuentra desactualizada, propia de la fecha que data el diccionario; pero se destaca en ella la manifestación del autor respecto de la importancia que le atribuye a la automatización en el ámbito de la documentación y, en forma implícita, a las bibliotecas.

Los autores Melnik y Pereira (2005) definen que “la automatización en una biblioteca consiste en incorporar a los componentes y procesos de la administración tradicional la utilización de recursos de equipamiento y programas informáticos para mejorar rendimientos cuantitativos y cualitativos de los procesos que les competen”.

Por lo expresado, se puede inferir que todo sistema bibliotecario al que se le incorpore equipos y programas informáticos, se lo puede considerar como un sistema automatizado de bibliotecas.

García Melero y García Camarero (1999) proponen un concepto más desarrollado y definen a “un sistema automatizado de bibliotecas como un conjunto organizado de recursos humanos que utilizan dispositivos y programas informáticos, adecuados a la naturaleza de los datos, para realizar los procesos y facilitar los servicios que permiten alcanzar el objetivo de la biblioteca: almacenar de forma

organizada el conocimiento humano contenido en todo tipo de materiales bibliográficos para satisfacer las necesidades informativas, formativas, recreativas y/o de investigación de los usuarios”. Cabe mencionar, que esta definición de los autores referida a automatización de bibliotecas, puede extenderse hoy día a las actividades que demanda Internet: atención de cuentas de correo electrónico, administración de sitios web (blogs, portales, entornos virtuales), etc.

Es conveniente destacar que el recurso humano es esencial dentro del sistema automatizado, los mismos requieren coordinar sus tareas y funciones entre las distintas áreas que conforman la biblioteca.

Los dispositivos a lo que se refieren García Melero y García Camarero (1999), lo integran computadoras (servidor, PC, netbook, notebook), equipos de comunicación (router, switch, módem, bridge, hub), medios para el enlace entre los dispositivos (fibra óptica, cables utp, satélite). Todos ellos intercambiando paquetes de datos mediante programas informáticos con el fin de aportar información variada -de acuerdo al tipo de dato que procesan- en cada puesto de trabajo.

Se puede señalar que el conjunto de programas que se ocupan del funcionamiento del hardware del ordenador, recibe el nombre de Sistema Operativo; además, existen programas que se ocupan de determinadas tareas como por ejemplo, procesar texto, realizar cálculos, dialogar de un equipo a otro, editar imágenes y audio, etc.; todos ellos reciben el nombre de “programas de aplicación” y funcionan bajo la “supervisión” de un Sistema Operativo.

García Melero y García Camarero (1999), expresan que en la biblioteca “algunos procesos y funciones se pueden automatizar. Su informatización consigue racionalizar los medios y métodos de trabajo, obtener una mayor calidad de la información y aumentar las posibilidades de recuperación de la misma lo que resulta difícil de lograr con procedimientos manuales.”

Asimismo, los autores Arriola Navarrete y Butrón Yáñez (2008) afirman que “la automatización hace muchos años dejó de ser una moda y se convirtió en una necesidad para las bibliotecas. La tecnología se transformó en una herramienta indispensable para el buen desempeño de los procesos y servicios, así como para el intercambio de información con otras bibliotecas”.

El desafío para toda biblioteca es incorporar la automatización a todos los procesos que así lo permitan, preservando para el bibliotecario el trabajo intelectual que realiza sobre cada obra que se deposita en sus manos.

Motivos por los cuales se automatiza

En relación a los objetivos vistos, se puede afirmar en términos generales que automatizar algunos de los procesos en una biblioteca estaría motivado por lograr el remplazo de las tareas manuales que se realizan en forma rutinaria.

Según García Melero y García Camarero (1999), la automatización de las bibliotecas estaría dado por:

- **Colapso del sistema manual:** la máxima expresión de esa situación lo reflejan las colas de espera delante de los mostradores de información bibliográfica, del mostrador de préstamos como así también en las sala de lectura. Esta situación se observa también en las pilas de libros y expedientes a la espera de ser procesados.
- **Evitar la repetición innecesaria de tareas y datos:** dado el aumento de los usuarios en la biblioteca como el nivel de adquisiciones, los procesos técnicos manuales demandan la repetición de datos a través del proceso que demanda la cadena documental; prueba de ellos se evidencia en la replicación y ordenamiento de las fichas catalográficas.
- **Normalizar la información:** para lograr la agilidad en los procesos se requiere que los datos se encuentren normalizados de tal manera que puedan ser reutilizados por otros. Tal beneficio se observa en el intercambio de registros bibliográficos entre unidades de información.
- **Revisar y reorganizar procedimientos:** para que las tareas no se conviertan en procesos aislados es necesario uniformar criterios y revisar la ejecución de las funciones y tareas.
- **Disponer de información actualizada para gestionar recursos:** generalmente proporcionado por un módulo de estadísticas, permitiendo mejorar la gestión de los recursos existentes y prever los necesarios para el funcionamiento adecuado del sistema.
- **Compartir recursos:** con el fin de alcanzar el tan anhelado Control Bibliográfico Universal para intercambiar los registros bibliográficos mediante la modalidad de catalogación por copia, permitiendo racionalizar los procesos y la construcción de catálogos colectivos.
- **Automatizar por automatizar:** por ser una tendencia actual para evitar el aislamiento de la unidad de información del resto de las bibliotecas.

Los beneficios que trae aparejada la automatización son variados, tal como lo expresa Cuesta (1982); quién indica que “la automatización, aplicada con inteligencia, aporta indudables mejoras”, a saber:

- Poder realizar muchos trabajos a partir del momento que los datos se encuentran en el ordenador.
- Obtener variedad de productos en distintos soportes.
- Comunicar fácilmente la información que genera la biblioteca, utilizando para ello los medios de comunicación informáticos existentes.

Objetivos de la automatización en las bibliotecas

La automatización nació con la finalidad de aumentar la productividad y eliminar las arduas y rutinarias tareas que se realizaban manualmente; se buscaba mejorar la producción y las condiciones de trabajo del personal.

Los objetivos que persigue la automatización en la biblioteca son:

- facilitar el acceso a la información a bibliotecarios y a la comunidad de usuarios.
- mejorar la gestión y los procesos técnicos en forma eficaz y eficiente.
- liberar al personal de la repetición innecesaria de procedimientos y replicación de datos.
- optimizar y ofrecer nuevos servicios.
- agilizar los procesos que requieren normalización de los datos.
- sistematizar los procedimientos y funciones.
- compartir recursos facilitando la cooperación con otras unidades de información.

En términos generales se puede afirmar que la automatización busca incrementar la productividad y eficiencia mediante la utilización de dispositivos tecnológicos.

Bibliografía

- Arriola Navarrete, O.; Butrón Yáñez, K. (2008). Sistemas integrales para la automatización de bibliotecas basados en software libre. *ACIMED*, 18(6). Recuperado el 21 de agosto de 2011, de: <http://hdl.handle.net/10760/12760>
- Babini, D.; Fraga, J. (2004). *Bibliotecas virtuales para las ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- Barber, E.; Tripaldi, N.; Pisano, S. L. (2003). *Tiempos y contratiempos de la automatización en las bibliotecas universitarias*. Buenos Aires: GREBYD.
- Buonocore, D. (1976). *Diccionario de bibliotecología*. (2º. ed. aum.) Buenos Aires: Marymar.
- Bustos González, A. A. (1995). Automatización de bibliotecas. Primera parte: decisiones técnicas a tomar antes de automatizar. En: *Infoisis*, 1(1) 33-44.
- Bustos González, A. A. (1995). Automatización de bibliotecas. Segunda parte: planificación del proceso de conversión de catálogos. En: *Infoisis*, 1(3) 9-28.
- Clayton, M. (1991). *Gestión de automatización de bibliotecas*. Madrid: Fundación Germán Ruipérez.
- Cuesta, J.M. (1982). Los bibliotecarios y la automatización de bibliotecas. En: *Boletín de la ANABAD*, 32(3) 269-292. Recuperado el 18 de diciembre de 2010, de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=964809>
- García Melero, L. A.; García Camarero, E. (1999). *Automatización de bibliotecas*. Madrid: Arco/Libros.
- Melnik, D.; Pereira, M. E. (2005). *Bases para la administración de bibliotecas: organización y servicios*. (1ª ed.) Buenos Aires: Alfagrama.
- Reynolds, D. (1989). *Automatización de bibliotecas: problemática y aplicaciones*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Teed, L.A. (1988). *Introducción a los sistemas automatizados en bibliotecas*. Madrid: Díaz de Santos.